EVANGELIO

Domingo 31 del tiempo ordinario (Todos los Santos; Fieles Difuntos)

Dado que para estas dos celebraciones de "Todos los Santos" y la conmemoración de los "Fieles Difuntos" se dan varias opciones de textos del evangelio, optamos por presentar una reflexión que incluya aspectos de la vida cristiana relacionados con estas celebraciones.

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

 Copyright: gerantoniodiaz@gmail.com © Derechos Reservados. Más en: www.somosbuhay.com Puede divulgarse sin fines de lucro citando la referencia.

CAMINOS POR LOS QUE TODOS DEBEMOS CAMINAR…

Este domingo 1 de noviembre coincide con la conmemoración de los fieles difuntos, celebración que sigue a la solemnidad de Todos los Santos del día 1 de Noviembre y hay muchas lecturas posibles que el presbítero puede escoger por lo que resulta difícil limitar la elección.

Pero las dos celebraciones nos dan la oportunidad de pensar en muchos aspectos de nuestra experiencia humana y de nuestra vida cristiana. Pensar en la santidad y en el destino final de todos los humanos es una tarea sin duda que es importante y podemos hacerlo el día de hoy.

Todos los creyentes tenemos una meta: "Ser santos, como Dios es santo". Es una orden que Dios da a su pueblo y que se repite a lo largo de la historia. Y tenemos una sola oportunidad que es nuestra vida para lograrlo. Podemos vivir, morirnos y quedarnos a medias en nuestra meta.

Si hace no muchos años se decía con naturalidad que la perfección y la santidad eran casi un privilegio de religiosas y sacerdotes, hoy nos resulta claro que todos estamos llamados a ser santos. El Concilio Vaticano II con mucha claridad nos lanza este reto. Sea cual sea la vocación que hayamos recibido, para los creyentes, ser santos no es una opción.

¿Qué significa hoy la santidad? ¿Cómo ser santos en el mundo actual? ¿Tenemos que esperar a morir para que alguien se fije en nosotros y –posibilidad muy remota- que el Papa nos canonice?

¿Cómo vivir nuestra vida de manera que podamos cumplir nuestra meta?

Queda claro que nuestro Dios es un Dios de vivos, no un Dios de muertos y aunque rezar por los difuntos es parte de nuestra vida cristiana, precisamente por ser creyentes, sabemos que la muerte es solo un paso hacia la vida eterna. Vivir como santos… y morir son caminos que se proponen a todo creyente.

"SEAN SANTOS, AUNQUE NO SEAN DE ALTAR"

Mi papá –Manuel Díaz-, solía decir esta frase para indicar que todos teníamos el deber de ser santos, aunque no llegáramos a ser famosos. Hagamos un ejercicio para revisar lo que nos puede ayudar a lograr la meta de la santidad.

Piensa en personas que pueden servir de "ejemplo", es decir personas que -sean o no oficialmente "santos"- pueden encarnar los ideales del evangelio.

SIN DUDA QUE TODOS HEMOS CONOCIDO A CREYENTES EXTRAORDINARIOS

Piensa en un santo "aunque no sea de altar"

Escribe el nombre de este "santo/a"

_____

¿Por cuál razón su vida fue extraordinaria?

_____

¿Qué hacía o dejaba de hacer para ser "santo"?

_____

Esta persona es modelo de…

_____

Ahora piensa en ti:

¿Quieres ser santo?
Subraya la única respuesta posible para el creyente: ¡SÍ!
¿Qué de "extraordinario" debes hacer?

_____

¿Mis palabras y acciones hablan de "santidad o de otros valores?
Los que me ven… ¿pueden ver a un santo?

¿Qué debo cambiar para ponerme en la ruta de la santidad?

_____

En nuestro lenguaje ordinario, vale la pena preguntarnos:

"¿Quiero que me recuerden como un 'santo' o como 'un fiel difunto'?"

Domingo 31 del Tiempo Ordinario Ciclo A. Todos los Santos y Fieles Difuntos 1 de noviembre del 2026. Instrumento preparado por Gerardo Antonio Díaz para favorecer la reflexión personal y comunitaria. Copyright: gerantoniodiaz@gmail.com © Derechos Reservados. Más en. www.somosbuhay.com Puede divulgarse sin fines de lucro citando la referencia.